



Sócrates (c. 470 – 399 a. C.)

Ficha de estudio · Vicente Andreu · Historias reales de gente que no se rindió

1 Quién fue, en cinco líneas

Sócrates fue un filósofo ateniense que nunca escribió un libro. Pasó la vida en la plaza y en las calles de Atenas haciendo preguntas a quien se dejara: qué es la justicia, qué es el valor, qué es saber de verdad. Sirvió como soldado de infantería en varias campañas. Fue blanco de burlas en el teatro de su tiempo y acabó juzgado por impiedad y por corromper a los jóvenes. Con unos setenta años fue condenado a muerte en el año 399 a. C. y murió bebiendo veneno, probablemente cicuta. Lo que sabemos de él lo escribieron sobre todo dos discípulos: Platón y Jenofonte.

2 El mundo en que vivió

Atenas, siglo V a. C.: la ciudad más poderosa y brillante de Grecia, con una democracia directa en la que los ciudadanos varones votaban las leyes en la asamblea y formaban jurados de cientos de personas. Fue el siglo del Partenón, de las tragedias de Sófocles y Eurípides y de las comedias de Aristófanes. También fue el siglo de una guerra larguísima contra Esparta (la guerra del Peloponeso, 431-404 a. C.), que Atenas perdió. Tras la derrota, la ciudad vivió un golpe oligárquico, una guerra civil y la vuelta de la democracia. En esa Atenas herida y desconfiada, un hombre que se pasaba el día poniendo en evidencia a los que mandaban resultaba incómodo.

3 Cronología

Fecha	Hecho	Fuente
c. 470 a. C.	Nace en Atenas	Britannica, «Socrates»
431-404 a. C.	Guerra del Peloponeso entre Atenas y Esparta	Contexto general
Durante la guerra	Combate como soldado en Potidea, Anfípolis y Delio	Platón, <i>Apología</i> 28e
423 a. C.	Aristófanes lo ridiculiza en la comedia <i>Las nubes</i>	Britannica, «Socrates»
Sin fecha	Su amigo Querefonte pregunta al oráculo de Delfos si hay alguien más sabio que Sócrates; la respuesta es que no	Platón, <i>Apología</i> 21a
399 a. C.	Juicio por impiedad y por corromper a los jóvenes; condena a muerte	Platón, <i>Apología</i> ; Britannica
399 a. C.	Muere en Atenas tras beber veneno, probablemente cicuta	Britannica, «Socrates»

4 Hechos verificados

Sócrates nació en Atenas hacia el año 470 a. C. y murió allí en el 399 a. C. (Britannica, «Socrates»).

No dejó nada escrito. Lo conocemos por los diálogos de sus discípulos, sobre todo Platón y Jenofonte, y por la imagen burlesca que de él dio el teatro cómico; la más conocida es *Las nubes* de Aristófanes, estrenada en el 423 a. C.

(Britannica, «Socrates»).

Fue soldado. En su defensa ante el tribunal recordó que había permanecido en su puesto, «frente a la muerte», donde le ordenaron los generales en las batallas de Potidea, Anfípolis y Delio (Platón, *Apología* 28e).

El episodio del oráculo lo cuenta el propio Sócrates en la *Apología* de Platón. Su amigo Querefonte, hombre impulsivo, viajó a Delfos y preguntó a la sacerdotisa de Apolo, la Pitia, si había alguien más sabio que Sócrates. La respuesta fue que no había nadie más sabio (Platón, *Apología* 21a).

Sócrates no contestó «es imposible». Lo que cuenta es que se quedó desconcertado: sabía que no era sabio, «ni poco ni mucho», y a la vez pensaba que un dios no puede mentir. Para entender el enigma decidió buscar a alguien más sabio que él y llevar la prueba al dios (Platón, *Apología* 21b-c).

Fue primero a un político con fama de sabio. Al hablar con él descubrió que creía saber lo que no sabía. Su conclusión, en traducción libre, fue: ninguno de los dos sabe nada realmente valioso, pero «él cree saber y no sabe; yo ni sé ni creo saber». En esa pequeña diferencia, dice, parecía ser algo más sabio (Platón, *Apología* 21d).

Después fue a los poetas y comprobó que no sabían explicar lo que ellos mismos habían escrito. Por último fue a los artesanos, y aquí hay un matiz que suele olvidarse: los artesanos sí sabían muchas cosas de su oficio, más que él. Su fallo era otro: por dominar su oficio, creían saber también de los asuntos más altos (Platón, *Apología* 22a-e).

Sócrates interpretó así el oráculo: el dios no hablaba de él en particular, sino que usaba su nombre como ejemplo, como si dijera que el más sabio es quien, como Sócrates, reconoce que su sabiduría no vale casi nada (Platón, *Apología* 23a-b).

Ese examen de los demás le granjeó muchos enemigos. Fue acusado formalmente por Meleto, con el apoyo de Ánito y Licón, de no reconocer a los dioses de la ciudad y de corromper a los jóvenes (Platón, *Apología* 26b y 36a).

El veredicto fue ajustado. Según la *Apología*, Sócrates comentó que con que treinta votos hubieran cambiado de lado habría sido absuelto (Platón, *Apología* 36a).

En la misma defensa dejó una de las frases más citadas de la filosofía: que una vida sin examen no merece ser vivida (Platón, *Apología* 38a).

Fue condenado a muerte y murió envenenado, probablemente con cicuta, con unos setenta años (Britannica, «Socrates»; Platón, *Apología* 17d, donde dice tener más de setenta años).

5 El momento decisivo

Todo empieza con una pregunta ajena. Querefonte, amigo de Sócrates desde la juventud, va a Delfos, el santuario más importante de Grecia, y pregunta a la Pitia si hay alguien más sabio que su amigo. La respuesta es que no.

Lo interesante es la reacción de Sócrates, tal como la cuenta en la *Apología*. No presume ni lo niega con modestia fingida. Se queda perplejo: él no se considera sabio, pero un dios no miente. Así que hace lo que haría un investigador: intenta refutar el oráculo. Busca a alguien más sabio que él para demostrar que la respuesta estaba equivocada.

Recorre la ciudad: políticos, poetas, artesanos. Y lo que encuentra no es que todos sean tontos, sino algo más fino: cada uno cree saber más de lo que sabe. El político cree entender lo que no entiende; el poeta escribe cosas hermosas sin saber explicarlas; el artesano, que sí domina su oficio, se cree autorizado a opinar de todo.

La conclusión de Sócrates es la que ha llegado hasta nosotros. Su única ventaja es no engañarse: «yo ni sé ni creo saber». De ahí sale, mucho después, la fórmula popular «solo sé que no sé nada», que no aparece tal cual en Platón pero resume

bien la idea.

Conviene recordar una cosa: lo que dijo el propio Sócrates lo conocemos solo a través de Platón, que escribió su versión con su propio estilo. Por eso los especialistas distinguen entre el Sócrates histórico y el personaje de los diálogos. Lo que no está en discusión es el núcleo: el oráculo, la búsqueda, los enemigos y la condena.

6 Historia y leyenda: lo que NO está claro

«Solo sé que no sé nada». La frase no está literalmente en las obras de Platón. Es una síntesis tradicional de lo que Sócrates dice en la *Apología* («ni sé ni creo saber»). Se puede usar como resumen, pero no como cita textual.

«El hombre más sabio del mundo». El oráculo no dijo exactamente eso. Respondió a una pregunta concreta: que nadie era más sabio que Sócrates. Y Sócrates no respondió «es imposible»: dudó, investigó y acabó dando su propia interpretación.

El Sócrates real y el de Platón. Como no escribió nada, lo que sabemos depende de testigos con intereses: Platón y Jenofonte lo admiraban y Aristófanes se burlaba de él. Separar al hombre del personaje es uno de los problemas clásicos de la historia de la filosofía.

La cicuta. Las fuentes antiguas describen un veneno; la identificación con la cicuta es la más aceptada, y Britannica la presenta como probable.

Los «expertos». En el relato de Platón los artesanos sí sabían su oficio. El error que Sócrates les atribuye no es la ignorancia, sino creer que saber una cosa les daba autoridad en todas.

7 ¿Sabías que...?

- **Pidió un «premio» en lugar de un castigo.** Cuando le tocó proponer su propia pena, dijo con ironía que lo justo sería que la ciudad lo mantuviera en el Pritaneo, el honor reservado a los campeones olímpicos, porque el campeón solo da apariencia de felicidad y él daba la realidad (Platón, *Apología* 36d-e).
- **Se comparó con un tábano.** Dijo que el dios lo había puesto sobre la ciudad como un tábano sobre un caballo grande y perezoso, para despertarlo (Platón, *Apología* 30e).
- **Fue juzgado con más de setenta años** y dijo que era la primera vez que comparecía ante un tribunal (Platón, *Apología* 17d).

8 Glosario

- **Oráculo de Delfos:** santuario de Apolo donde una sacerdotisa, la Pitia, daba respuestas a quien consultaba al dios.
- **Apología:** en griego, «defensa». La *Apología de Sócrates* es la versión de Platón del discurso de Sócrates ante el tribunal.
- **Impiedad:** delito de faltar al respeto debido a los dioses de la ciudad.
- **Jurado ateniense:** tribunal formado por cientos de ciudadanos elegidos por sorteo que votaban la culpa y la pena.
- **Cicuta:** planta venenosa con la que se ejecutaba a algunos condenados en Atenas.
- **Método socrático:** forma de enseñar a base de preguntas que obligan al otro a revisar lo que cree saber.

9 Lo que enseña (sin moralina)

Reconocer lo que no sabes no te hace pequeño: te deja la puerta abierta para aprender. Saber mucho de una cosa no da autoridad para todo. Y examinar las propias ideas, aunque incomode, es lo que separa una opinión de un conocimiento.

10 Para pensar y debatir

1. Sócrates intentó refutar el oráculo en vez de presumir de él. ¿Qué dice eso de su forma de pensar?
2. Los artesanos sabían su oficio, pero creían saberlo todo. ¿Conoces casos parecidos hoy?
3. ¿Por qué crees que alguien que solo hacía preguntas acabó siendo condenado a muerte?
4. ¿En qué tema crees saber más de lo que sabes de verdad?

11 Fuentes

Primarias: Platón, *Apología de Sócrates* (pasajes 17d, 21a-23b, 26b, 28e, 30e, 36a-e, 38a). Traducción inglesa de Benjamin Jowett en el Proyecto Gutenberg: <https://www.gutenberg.org/files/1656/1656-h/1656-h.htm> **Secundarias:** Encyclopaedia Britannica, «Sócrates»: <https://www.britannica.com/biography/Socrates> **Imágenes:** las del vídeo son recreaciones generadas para ilustrar la historia.

12 Vídeo

[El hombre más sabio decía no saber nada](#) · 1:32 · 21 de julio de 2026.

Revisado el 22 de octubre de 2026. Autor: Vicente Andreu, con verificación documental asistida. Si detectas un error, escribe a hola@vicenteandreu.com: se corrige y se anota aquí.